

## **Nadador estadounidense cuenta su experiencia con diabetes**

**Para Gary Hall, quien padece diabetes, la natación es su aliciente; la tenacidad dio recompensas: diez medallas olímpicas.**

Cuando a Gary Hall le detectaron diabetes en 1999, sus amigos pensaron que se derrumbaría.

Tras las recomendaciones de los médicos de abandonar las competencias, todo parecía indicar que la carrera del joven nadador estadounidense llegaría a su fin.

No fue así, al contrario, la enfermedad fue para el tritón un aliciente para que sumara diez medallas olímpicas obtenidas en sus tres participaciones en los Juegos de Atlanta, Sydney y Atenas.

Desde entonces, más allá de la alta competencia, hambre de triunfo y constante éxito, la vida de Gary emprende una diaria batalla contra la enfermedad que lo atacó cuando tenía 25 años, justo antes de su participación en los Juegos Olímpicos de Sydney.

"Tuve mucho miedo, fue el momento más difícil de mi vida y no sabía si podría seguir", confesó.

Pero el apoyo de sus padres lo alentó a seguir en el camino olímpico y compartir sus conocimientos sobre el padecimiento con otras personas que habían perdido la ilusión de vivir.

Su recompensa llegó cuando en tierras australianas se llevó la medalla de oro en los 50 metros libres.

"Creo que la verdadera fuerza está en la mente y estoy seguro que a pesar de mi enfermedad puedo hacer lo que yo quiera", aseguró Gary, quien durante el día debe checar de seis a ocho veces su nivel de azúcar.

Y si de héroes se trata, el tritón tiene el suyo en casa.

Se trata de su padre Gary quien compitió en 3 Juegos Olímpicos incluyendo los de México en 1968 y fue abanderado de su país en Múnich 1972.

"Desde los cuatro años veía a mi papá por televisión y me emocionaba con cada brazada que daba. Decidí entonces que mi vida estaría siempre ligada a la piscina".

### **Cárcel para los dopados**

Es tajante el rubio nadador cuando se refiere a los recientes escándalos de dopaje que afectan al deporte en su país.

Suspensión de por vida e incluso prisión, es la sugerencia del multimedallista olímpico para los atletas que incurran en dicha falta.

"El doparte no sólo implica que estás haciendo trampa a alguien que ha trabajado de manera honesta para ganar, esto también equivale a un robo", dijo el rubio nadador de 1.98 de estatura.

En Atenas, Gary se convirtió en el nadador más joven en ganar los 50 metros libres y eso, lo motivo para continuar la carrera olímpica rumbo a Beijing y refrendar la medalla obtenida en tierras griegas.

"Porqué no, me siento más fuerte que cuando tenía 20 años, creo que al menos lo voy a intentar", culminó el nadador de 30 años.

FUENTE: EL UNIVERSAL.